

# PREGÓN AÑO 2015 REQUENA 28 DE NOVIEMBRE

D. Arturo Pablo Ros Murgadas

Amadísimo San Nicolás, glorioso Santo Patrón, me acerco a ti con gran devoción para decirte:

Eres muy grande y a la vez muy pequeño.  
De espíritu noble como si llevaras en tus venas  
sangre real  
y sencillo como un labriego.  
Señor de tus propios deseos y servidor de los  
débiles y vacilantes.  
Un hombre que no se doblega ante los más  
poderosos  
y se inclina ante los más pequeños.  
Maestro bueno para los demás  
y fiel discípulo del Buen Maestro.  
Pobre de manos suplicantes  
y mensajero que distribuye el bien a manos llenas.  
Padre por la prudencia de tus consejos  
y niño por la confianza en los demás.  
Un cristiano que aspira a lo más alto  
y amante de lo más humilde.  
Jefe animoso en la lucha contra el mal  
y mano tierna en la cabecera del enfermo.  
Dispensador de alegría y acostumbrado  
al sufrimiento.  
Fuente inagotable de santidad,  
transparente en tus pensamientos,  
sincero en tus palabras,  
amigo de la paz.  
Un hombre que merece la confianza  
de Dios y de la Iglesia  
y el amor de cuantos a ti se acercan...

¿Qué me dices Pastor bueno? ¿Cómo  
puedes ayudarme? ¿Cuál es el camino para  
alcanzar las estrellas? Y el camino que nos  
conduce al hermano? ¿Cuál es el camino  
para llegar al propio corazón? ¿Dónde está  
el camino para llegar a la Fuente? ¿Cuál



es el camino para llegar hasta el Padre?  
Respóndeme. Muéstrame el camino...  
Gracias, puedo ahora escuchar tu dulce  
voz que me dice...

Si conocieras el Don de Dios,  
si supieras lo que Dios te ofrece...  
Es como lluvia de alegría, como hoguera  
en frío invierno, como calor de amistad  
que te acompaña, como fuerza secreta  
que se impone desde dentro.  
Si conocieras el Don de Dios, un Don  
que en dones reverbera...  
como anuncio renovado de noticias buenas,  
como pan multiplicado en casa del hambriento,  
o fuente que corre en el desierto,  
o agua que cura la ceguera,  
o luz que ciega a los violentos.  
Sí, pero no es eso... ¡Si supieras!  
Si vieras la hermosura que extasía,

su poder y su alegría, que transforma,  
y su gracia, un mar en que te bañas;  
como danza el libertad, y en comunión,  
como una flor de paz y santidad, pero mas...

Si lo conocieras dirías: ¡Ven!  
Si de Él bebieras, tu sed se apagaría;  
Si conocieras el Don de Dios,  
te encenderías en santo amor, en fuego divino...  
Sí, San Nicolás, es verdad. Pero  
necesitamos tu ayuda para acercarnos a  
Jesucristo Camino, Verdad y Vida, es la  
petición que rezamos cada día. Ayúdanos  
a aquellos que te miramos como guardián  
de nuestras vidas. Cuéntanos tu experiencia  
divina, ábrenos tu cielo, para que nosotros  
podamos saborear las mismas delicias.

Muy bien hijo, me dices. Si te acercas a  
Jesús, esta será tu experiencia...

Todo el que se acerque a Jesús con fe resucita.  
Todo el que diga de corazón: Jesús, se pacifica.

Todo el que confiese:  
Señor mío y Dios mío se enciende.  
Todo el que escucha su Palabra se ilumina.  
Todo el que ofrece su dolor se redime.  
Todo el que parta el pan de Eucaristía  
se cristifica.

Todo el que da testimonio  
de su presencia se santifica.  
Todo el que perdona de corazón se diviniza.

Y el que comparta sus panes los verá siempre  
multiplicados.

Y el que busca la verdad la encontrará, o será  
por la Verdad encontrado.  
Y el que crea belleza verá a Dios.

Y el que enciende esperanza  
se convertirá en estrella.  
Y el que enjuga una lágrima será un ángel.  
Y el que denuncia injusticias será profeta.  
Y el que une, pacifica y coopera  
será hermano universal.  
Y el que se viste de misericordia  
será pequeño dios.

Donde hay comunidad, allí está Cristo.  
Donde hay libertad, allí está el Espíritu.  
Donde hay amor, allí está Dios.  
Y donde está Dios, hay vida.  
Y donde está el Espíritu, hay paz.  
Y donde está Cristo, hay fraternidad.

La Palabra va con Cristo,  
la oración con el Espíritu,  
la fecundidad con el Padre.  
Y siempre y en todo:  
la gracia, la santidad y la alegría.



Al escucharte, Pastor Bueno, vienen a mi memoria las palabras del Salmo que dicen: "Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios" (Sal 86). Y también estas:

"El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos: el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra. Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje" (Sal 18)

Agradezco, querido San Nicolás, tu inspiración y tus palabras. Me siento reconfortado y animado. Tus hijos amados de Requena esperan con gozo tu fiesta. Tu testimonio es mi aliento y tus consejos me ayudan a sentirme un pobre pregonero diciendo:

Como un sencillo instrumento para hacer llegar tu voz, quiero seguir este intento de echar la semilla al viento y vuelvo a empezar, Señor.

Recorrí las plazas voceando tu pregón: Crité la esperanza, la paz, la vida, el amor. Pero el ruido de las calles es mucho más fuerte que yo.

Por eso ahora te pido al realizar esta labor con el corazón contento solo como un instrumento que deje llegar tu voz.

Que no vuelva tu Palabra vacía al caer, Señor que empape como la lluvia, que corra como el rumor, que sacuda como el viento, que la acojan con fervor.

Yo quiero ser solo el eco, el arado precursor

para abrir al sol y al viento la tierra en que me encuentro. Como un sencillo instrumento que haga resonar tu voz.

Y ahora, feliz y emocionado, quiero entonar mi más humilde y sentida acción de gracias, para que el espíritu de esta fiesta sea, hoy y siempre, una auténtica manifestación de gratitud, de alegría y de alabanza...

Gracias, Señor, porque estás esperándome siempre que abro mis puertas a la vida. Gracias porque iluminas y coloreas con tu luz los rincones y valles de mi tierra. Gracias porque con tu amor y tus caricias me recreas y modelas a tu manera.

Gracias, Señor, porque con tu luz descubro nuevos valores:

la riqueza interior de las personas, la fuerza de la debilidad y la ternura, la importancia de los gestos sencillos, la grandeza de las cosas recién nacidas, la belleza de las rosas con espinas, la claridad de los sucesos grises, las pequeñas realidades de cada día...

Gracias, Señor, por la Iglesia, a través de ella nos ofreces tu palabra viva,

nos das el pan de la vida, nos reconcilias contigo y podemos experimentar tu presencia en medio de los hermanos.

Gracias, Señor, por las personas que por esta casa han pasado, por la alegría que recibieron, por la paz que sintieron, por tu palabra que escucharon, por la esperanza que albergaron.

Gracias, Señor, por mi comunidad, por todo cuanto comunitariamente hemos compartido, por mis hermanos que tanto cariño me han dado, por la paciencia que tuvieron, por el apoyo que me ofrecieron, por la corrección que me hicieron.

Y, a cada uno de vosotros, en particular, os digo:

Gracias por tu vida, por haberte tenido y tenerte como hermano, porque conociendo tu debilidad y pequeñez puedo decirte que eres digno de ser querido porque Dios habita en ti y eres su presencia viva entre nosotros. Amén.

**Arturo P. Ros Murgadas**  
**Párroco de Requena**



**grupo**  
**Codelca**  
Componentes del Calor

**TU CONFIANZA  
NUESTRA RESPONSABILIDAD**

Almacén: Capitán Gadea, 29  
Oficinas: Calle Rozaleme, 8  
Tienda: Calle del Carmen, 2

**REQUENA (Valencia)**  
**96 230 49 95 - 96 234 98 10**  
[www.codelca.es](http://www.codelca.es)